DOS PAISES QUE SUFREN PERSECUSIÓN RELIGIOSA





La persecución en <u>Corea del</u>

Norte y Afganistán es bastante diferente, aunque el nivel de persecución es extremo en ambos países. Las puntuaciones de los dos en la Lista Mundial de la Persecución de Puertas Abiertas son muy parecidas. Conoce más sobre la realidad de estas dos naciones en donde ser cristiano significa un riesgo real.

https://www.puertasabiertasal.org/puertas-abiertas/categoria/lista-mundial/corea-del-norte?utm_source=akna&utm_medium=email&utm_campaign=Donde+seguir+a+Cristo+puede+costar+la+vida



REPÚBLICA POPULAR DEMOCRÁTICA DE COREA

Capital: PyongyangRegión: Noreste AsiáticoLíder: Kim Jong-un

• Lider. Killi Jolig-uli

• Gobierno: Dictadura comunista

• Religión: Mayoría ateísta o sin religión; creencias tradicionales, como el budismo y el confucianismo

Idioma: CoreanoPuntuación: 94

• Fuente de Persecución: Paranoia Dictatorial

POBLACIÓN 24.5 MILLONES CRISTIANOS 300.0 MIL

Corea del Norte lidera la Lista Mundial de la Persecución por el 16° año consecutivo. En el país, los derechos a la libertad de pensamiento, religión, expresión e información no se respetan, y no hay ningún cambio con respecto a la situación de la iglesia desde hace años: los cristianos enfrentan niveles de presión extremos en todas las áreas de la vida, combinados con alto grado de violencia.

En la nación más cerrada del mundo, el cristianismo es visto como occidental y hostil y se espera que los ciudadanos adoren solamente a la familia Kim, que gobierna el país desde su fundación, en 1948.

Por eso, los cristianos ocultan su fe incluso de su propia familia temiendo ser arrestados y enviados a campos de trabajos forzados. El ejercicio de la fe cristiana en comunidad también es afectado, ya que las iglesias no pueden existir, y reunirse con otros cristianos es una actividad peligrosa, así como leer la Biblia o expresar la fe cristiana en todos los modos.

A pesar de la dificultad en confirmar el número de cristianos en un ambiente altamente restrictivo, Puertas Abiertas estima que existen entre 200 mil y 400 mil cristianos en el país. Independiente de los números, las estadísticas muestran que la iglesia secreta y doméstica está creciendo de forma lenta pero firme.

El asesinato del medio hermano de Kim Jong-un, Kim Jong-nam, en Kuala Lumpur, en febrero de 2017, muestra la crueldad del régimen, cuando se ve amenazado. La muerte de Otto Warmbier, estudiante norteamericano después de 14 meses en un campo de trabajos forzados también destacó la terrible situación vivida en el país. Hay un dicho norcoreano que ilustra bien la mentalidad de la sociedad: "Donde hay dos o tres personas reunidas, una es un espía."

Situación política y social reciente

Kim Jong-un demostró un estilo diferente al liderazgo de su padre, y busca asemejarse más a su abuelo, apareciendo más comunicativo y benevolente en público. Sin embargo, esto no significa ningún cambio en la ideología o el liderazgo. Kim Jong-un fue proclamado el "Gran Sucesor" y recibió los títulos de "Líder Supremo" y "Comandante Supremo de las Fuerzas Armadas". Más importante aún, ocupa posiciones centrales en todas las potencias importantes: Partido, Estado y Ejército al ocupar el cargo de Primer Secretario del Partido de los Trabajadores de Corea.

Además de las pruebas nucleares recientes, Kim Jong-un parece estar ansioso por aislar al país de las pocas naciones "amigables" remanentes. No midió palabras al apuntar el desarrollo actual de China al abrir el 7° Congreso del Partido en mayo de 2016, diciendo: "A pesar del inmundo viento de la libertad burguesa y de la reforma y de la apertura en nuestra región, mantenemos el espíritu de songun [primero la fuerza militar] en que rifles vuelan y avanzan de acuerdo con el camino del socialismo que elegimos". La corrupción del gobierno y el hambre son otras grandes amenazas a la población.

Millones de personas sufren de inseguridad alimentaria crónica en diversos grados, altas tasas de desnutrición y problemas económicos. Además, según el órgano Transparencia Internacional, Corea del Norte es el país más corrupto del mundo (posición compartida con Afganistán y Somalia).

Corea del Norte también enfrenta un alto potencial de desastres naturales, lluvias torrenciales, tifones, inundaciones y olas de tormenta ocurren anualmente. La erosión y sedimentación del suelo, deslizamientos de tierra, sequías y tormentas de polvo y arena representan serias amenazas a la vida y a los medios de subsistencia en el país.

Los informes de las Naciones Unidas siguen mostrando que millones de personas norcoreanas sufren de inseguridad alimentaria crónica (en varios grados), altas tasas de desnutrición y problemas económicos profundamente arraigados. Los niños pequeños, las mujeres embarazadas, los lactantes y los ancianos son los más vulnerables.

El país necesita ayuda internacional, lo que causa nuevos problemas, ya que el régimen restringe el acceso a los ciudadanos necesitados. Por otro lado, un creciente sector privado informal con mercados aparece en general en las ciudades más grandes. Las personas cada vez más usan ese tipo de negociación, lo que, al menos en teoría, es contrario a las enseñanzas del país.

Otro medio importante para que el gobierno obtenga la moneda extranjera es el envío de trabajadores a otros países, incluso a Europa. Pero eso tiene sus desafíos para el régimen, por ejemplo, como mostró una deserción en grupo de 13 meseras norcoreanas que trabajaban en restaurantes en Corea del Sur en abril de 2016. Se alega que el régimen del Norte habría enviado 300 agentes con las órdenes de secuestrar a ciudadanos surcoreanos como "represalia". Esta no sería la primera vez que el régimen lo hubiera hecho.

La deserción de alto nivel se ha convertido en un problema creciente: un funcionario senior de la Oficina General de Reconocimiento huyó a principios de 2016, y un diplomático senior asignado en Londres buscó asilo allí para él y su familia en agosto del mismo año.

Notas sobre la situación actual

- Hay un programa sobre estudios religiosos en la Universidad Kim II-sung desde 1998. Los graduados son enviados para trabajar para federaciones religiosas oficialmente reconocidas para el sector de comercio exterior o con guardias de frontera para identificar la actividad religiosa clandestina. Muchos son reclutados como espías para denunciar actividades cristianas en el país.
- La frontera con China se ha vuelto más controlada, dificultando la situación de los cristianos a ambos lados de la frontera. La muerte del coreano-chino Christian Han-Choong Ryol por asesinos norcoreanos en China, en abril de 2016, ilustra los riesgos involucrados.
- Puede ser peligroso para los cristianos de Estados Unidos (o afiliados a Estados Unidos) viajar a Corea del Norte. En el año 2017, dos ciudadanos estadounidenses coreanos que trabajaban para la Universidad de Ciencia y Tecnología de Pyongyang fueron arrestados por falsas acusaciones.

HISTORIA DEL PAIS

Al final de la Segunda Guerra Mundial, fuerzas japonesas en el norte de Corea se rindieron a las fuerzas de la Unión Soviética, y las fuerzas del Sur se rindieron a Estados Unidos. En consecuencia, en 1948 surgieron Corea del Norte y Corea del Sur. En el Norte, Kim II-sung obtuvo el poder a través del apoyo soviético; en el Sur, Syngman Rhee fue nombrado presidente.

En sus primeros años, desde su independencia en 1948, el país siguió el camino comunista y encaró la primera guerra contra las tropas norteamericanas en la guerra de Corea, entre 1950 y 1953. Tras invadir el país vecino, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas decidió intervenir contra la invasión con una fuerza liderada por Estados Unidos. Por su parte, la Unión Soviética y China decidieron apoyar a Corea del Norte. La consecuencia de esta guerra fue la muerte masiva de civiles tanto en el norte como en el sur.

Se hizo evidente que Corea del Norte no sería un país comunista dirigido por un liderazgo colectivo, al contrario, sería por una sola persona, Kim II-sung.

Después de su muerte, en 1994, Kim II-sung fue sucedido por su hijo Kim Jong II, que también fue sucedido en 2011 por su hijo Kim Jong-un. A fin de destacarse internacionalmente, sus líderes luchan por promover su tecnología nuclear, haciendo el mundo consciente de su existencia.

En este país, la religión significa básicamente un culto a los líderes. Todos tienen que participar en reuniones semanales y sesiones de autocrítica y memorizar más de 100 páginas de material de aprendizaje ideológico, incluyendo documentos, poemas y canciones, que alaban los hechos y majestad de los Kim. Incluso los niños, desde preescolar son adoctrinados en esta fase inicial.

Aún así hay seguidores del budismo y confucianismo en el país, a pesar de que la adoración a los líderes no divide espacio con cualquier otra religión, en teoría. Sin embargo, estas religiones pertenecen a la mentalidad cultural y pueden ser vividas sin que nadie note. El cristianismo, por el contrario, es visto como una religión peligrosa que debe ser combatida ferozmente. Además, los cristianos no tienen lugar en el país y como consecuencia necesitan mantener sigilo máximo. Reunirse en grupos más grandes es absolutamente imposible para los cristianos secretos; en verdad, es peligroso incluso ser reconocido como cristiano.

El país tiene dos ideologías como base: la Juche, que dice que el hombre es autosuficiente y la otra es la del kimilsunismo, o sea, la adoración a los líderes. El gobierno somete a la población a un sistema de clasificación social, dividiendo a los norcoreanos en amistosos, neutrales y hostiles. Las clases dictan la posición social, el acceso a los derechos, así como el sistema de distribución de alimentos. Los informes apuntan que hay cerca de 100 mil centros de investigación Juche.

Influenciado por el confucianismo - un sistema ético y filosófico chino - Corea del Norte ha desarrollado un sistema de clasificación social que incluye a todos los ciudadanos y mantiene registros en el Archivo de Registro de Residentes. Este sistema, llamado Songbun, divide la sociedad en tres clases: el núcleo (28%), el vacilante (45%) y la clase hostil (27%). Estas categorías se dividen en 51 subclases. Los cristianos y sus descendientes se registran en la clase hostil.

HISTORIA DE LA IGLESIA

En 1603, un diplomático coreano regresó de Pekín cargando varios libros de teología escritos por un misionero jesuita en China. Él pasó entonces a divulgar las informaciones presentes en los libros y la s primeras semillas del cristianismo en su forma católica romana fueron sembradas. En el 1758, el rey Yeongjo de Joseon prohibió oficialmente el cristianismo alegando ser una práctica maligna, y los cristianos

coreanos fueron sometidos a la persecución severa, particularmente en 1801 y 1866. En esa última ola, cerca de 8 mil católicos fueron muertos en toda Corea.

Cuando los primeros misioneros protestantes se establecieron permanentemente en el norte de Corea en 1886, encontraron allí una pequeña comunidad de cristianos y, un año después, la primera Biblia fue impresa en coreano.

El número de cristianos aumentó, y en 1907 comenzó un gran avivamiento que marcó la historia, hasta el punto de que la capital de Pyongyang era conocida como la "Jerusalén del Oriente". En el 1910, Japón anexa a Corea a su imperio. El dominio japonés sobre el país trajo la persecución, y los cristianos y otros civiles fueron forzados a inclinarse ante los altares del emperador.

Después de la derrota japonesa en la Segunda Guerra Mundial, se inició una guerra civil -la Guerra de Corea (1950-1953), cuando Corea se separó en dos países, Corea del Norte y Corea del Sur, y Kim Il Sung llegó al país poder e impuso un régimen comunista en Corea del Norte. A partir de entonces, muchos cristianos intentaron huir. Si antes de la guerra el país contaba con 500 mil cristianos, diez años más tarde, ya no había la presencia visible de la iglesia, ya que miles habían sido muertos, presos o aislados en áreas remotas, y la iglesia que quedaba se volvió secreta.

LA PERSECUCIÓN A LOS CRISTIANOS

Hoy, en la capital, Pyongyang, hay oficialmente una iglesia católica, dos iglesias protestantes y, desde 2006, una iglesia ortodoxa rusa. Aunque parezca una buena señal, los norcoreanos afirman que esas iglesias sirven sólo como piezas de un show que intentan mostrar que hay libertad en el país. Por motivos de seguridad, no se puede divulgar ninguna información de iglesias subterráneas.

La Asociación de Archivos de Datos de Religión informa que tradicionalmente el budismo y el confucianismo tienen más seguidores, pero el régimen ha sido exitoso en sus intentos de erradicar todas las religiones. Puertas Abiertas no está de acuerdo con esta declaración de la Asociación.

La presión sobre los cristianos ocurre en un nivel extremo y afecta a todas las esferas de su entorno. Para los norcoreanos, ser cristiano requiere mantener ese secreto bien protegido, no sólo de las autoridades, sino también de amigos, vecinos e incluso de sus propias familias.

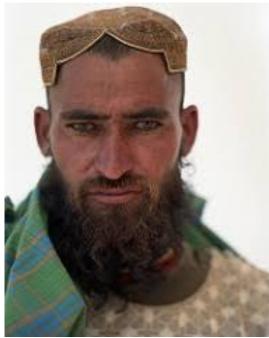
Siendo un país tan represivo, se hace imposible realizar cualquier tipo de actividad que muestre la vida activa de la iglesia. Por ello, las reuniones entre los cristianos toman lugar de forma secreta, sin levantar

ningún tipo de sospechas de las autoridades, ya que cualquier persona comprometida en actividades religiosas clandestinas se somete a la discriminación, prisión, detención en campos de trabajos forzados, desaparición, tortura y ejecución pública, junto con sus familias.

Además de ello, libros cristianos son cuidadosamente escondidos y usados ??sólo cuando hay certeza de que las personas reunidas estén de hecho solas; en general, después de que las informaciones de los libros son repasadas y memorizadas, los materiales cristianos son destruidos.

El número de cristianos asesinados y presos parece aumentar y el castigo a los cristianos se vuelve cada día más severo.





https://www.puertasabiertasal.org/puertas-abiertas/categoria/lista-mundial/Afganistan?utm_source=akna&utm_medium=email&utm_campaign=Donde+seguir+a+Cristo+puede+costar+la+vida



REPÚBLICA ISLÁMICA DE AFGANISTÁN

Capital: KabulRegión: Asia CentralLíder: Ashraf Ghani

Gobierno: República islámica

Religión: IslamismoIdioma: pashto, dariPuntuación: 93

Fuente de Persecución: Opresión Islámica

POBLACIÓN 31.6 MILLONES CRISTIANOS

MILES

en 2016.

Afganistán es un país inestable, marcado por el extremismo islámico que no experimenta libertad ni paz desde hace siglos. Extremistas luchan contra las tropas del gobierno afgano en el noreste del país y atacan a las minorías. Grupos como el Talibán y el Estado Islámico demostraron su poder en una ola de ataques

En un país listado por la Comisión de Libertad Religiosa Internacional de los Estados Unidos en 2015, como una nación que viola gravemente patrones de libertad religiosa, la situación de la iglesia es cada vez más difícil.

Debido a la enorme inseguridad, es casi imposible que los cristianos se reúnan abiertamente en comunidad. Por eso, no hay iglesias públicas en Afganistán.

A causa de la presión política y social, mantener en secreto la fe en Jesús acaba siendo la opción de muchos musulmanes que se convierten. La persecución es extrema en todas las esferas de su entorno, especialmente para los cristianos de origen musulmán, que enfrentan presión de la familia, comunidad y nación para negar la fe. Muchos fueron asesinados después de que su conversión fue descubierta; otros fueron llevados a clínicas psiquiátricas, ya que nadie en perfecto juicio abandonaría el islamismo y muchos otros tienen sus propiedades destruidas o ellas son dadas a otras personas forzadamente. Hechos que suceden incluso ante la mínima sospechosa de que se han vuelto cristianos.

Así, se encuentran en secreto, lo que hace más grande la necesidad de instrucción bíblica y líderes preparados para la Iglesia Perseguida en esta nación. Los cristianos, en su mayoría, se quedan solos o en pequeños grupos. Sin embargo, muchos permanecen firmes en medio de la fuerte persecución y, a pesar

de todos los peligros, el cristianismo continúa creciendo.

HISTORIA DEL PAIS

En 1979, el ejército soviético invadió e implantó el gobierno comunista. Se estima que más de un millón de personas murieron en la guerra subsiguiente. Las últimas tropas soviéticas partieron en 1989, y el movimiento de los jihadistas, apoyado por Estados Unidos y Pakistán para derrocar a Mohammad Najibullah, el gobernante afgano colocado por los soviéticos, desencadenó una devastadora guerra civil.

En 1996, el Talibán asumió el control de Kabul e impuso una dura línea del islam - la ley sharia - hasta 2001, cuando fue expulsado del poder por la invasión militar liderada por Estados Unidos tras el atentado del 11 de septiembre de 2001. La OTAN asumió la responsabilidad por el mantenimiento de la seguridad en el país en 2002.

En 2004, Loya Jirga adoptó una nueva constitución que preveía una fuerte presidencia. Luego, Hamid Karzai ganó las primeras elecciones presidenciales y en 2005 se realizaron las primeras elecciones parlamentarias desde hace más de 30 años. La OTAN terminó formalmente su misión de combate en Afganistán en 2014.

En el mismo año, las elecciones llevaron a una suspensión política, que sólo pudo resolverse cuando el ex ministro de Relaciones Exteriores y de etnia tajique, Abdullah. Abdullah, reconoció su derrota y aceptó a Ashraf Ghani como nuevo presidente. Abdullah fue entonces anunciado como director ejecutivo del país, una posición no encontrada en ninguna parte de la constitución afgana.

Situación política y social reciente

El noventa por ciento de los musulmanes siguen el islamismo sunita, mientras que el 9,7% se adhiere al islamismo chiita. La tribu Hazara es predominantemente chiita, mientras que el principal grupo étnico, el Pashtu, es sunita. Ellos dominan el paisaje político, pero necesitan minorías como los uzbek y los tajik para ejercer el poder. Hay muy pocos sikhs, hindúes y bahai en el país, los cuales no tienen mucha más libertad que los cristianos, pero su ventaja es que no se ven como occidentales.

Afganistán se enfrenta a una sombría situación de seguridad debido al influjo de militantes islámicos radicales en la forma del grupo Estado islámico. Los talibanes islámicos radicales están más presentes en más regiones y provincias que en los últimos años.

Las facciones concurrentes de grupos islámicos radicales, así como un gobierno débil y dividido no favorecen el futuro del país. Afganistán sigue siendo el país con más minas de bombas terrestres en el mundo, el nivel de criminalidad es alto, las pandillas criminales son activas en numerosas regiones y secuestros ocurren con frecuencia.

La vida para la mayoría de los afganos es un acto de equilibrio constante con poca esperanza de mejora. Más del 50% de la población tiene menos de 20 años de edad y el alto crecimiento de la población sólo agrava los problemas. Las tasas de desempleo, pobreza e inflación siguen siendo muy altas. Debido a la falta de perspectivas, muchos jóvenes se involucran en el tráfico de drogas, como el opio, o se unen a grupos militantes.

Afganistán está en una posición incómoda, pues es un país sin litoral y, debido a décadas de guerra civil, la infraestructura no sólo es muy mala, pero también está limitada en capacidad. Hoy, el país no tiene condiciones para gozar de sus minerales ricos y, probablemente, petróleo y gas, pues se necesita inversión extranjera, lo que a su vez necesita estabilidad y previsibilidad para ser aplicado. Incluso China, que tiene hambre de mercancías y está dispuesta a asumir más riesgos que la mayoría de los demás inversionistas, sigue siendo cautelosa.

Uno de los principales problemas económicos que afronta Afganistán es con las drogas ilícitas que, como el opio, son mucho más lucrativas que cualquier otra cultura agrícola. En comparación con el trigo, los agricultores pueden ganar once veces la cantidad de dinero con la producción de amapola. En consecuencia, el comercio del opio representa alrededor del 15% del equivalente del PIB lícito del país. Los talibanes están fuertemente involucrados en la producción de drogas, se estima que del 70% al 80% de todas las ganancias de tráfico de drogas terminen en los bolsillos del Talibán. El principal centro de producción de opio de Afganistán, la provincia del sur de Helmand, es el hogar de cerca del 50% de la zona del país, adecuada para el cultivo de amapola y una fortaleza de los talibanes.

La ayuda exterior no sustentará el avance del país si no se resuelve el problema de la corrupción desenfrenada. El fuerte empeño del vecino Pakistán en devolver un gran número de refugiados afganos, aumenta la presión sobre las estructuras sociales, de salud y economía.

De acuerdo con las estadísticas de la World Christian Database, más del 99% de la población son musulmanes (4/5 de ellos son sunitas) y hay pequeños grupos de hindúes, budistas y cristianos en el país. Los dos idiomas principales son el pashtu y el dari (dialecto del farsi). Los mayores grupos etnolingüísticos son: pashtun, tajik, hazara, uzbek, aimak, turcomeno, baloch y otros.

Hay muchas tensiones étnicas en Afganistán, pues los pashtuns son a menudo considerados dominantes. La cooperación política está constantemente afectada por la desconfianza y el gobierno de unidad nacional (forjado por los poderes internacionales en 2014) no es una excepción.

El país no está sólo en una guerra sin fin, pero también está dividido entre diferentes grupos étnicos que son fuertes en diferentes partes del país. La constitución afgana menciona a 14 grupos étnicos diferentes. Parece que todos tienen por objeto garantizar su propia posición y no están interesados en el bien estar de Afganistán como un todo. Un famoso dicho afgano ilustra: "Primero, mi tribu, después mi pueblo y después el país". Esta actitud deja al país con caminos difíciles por delante, especialmente debido a la debilidad de las fuerzas de seguridad nacionales.

Afganistán siempre ha sido un campo de batalla para sus vecinos más grandes, pero Inglaterra, Pakistán, India, Irán, Rusia y China tienen intereses en juego, así como los países que capacitan a las fuerzas internacionales, principalmente a Estados Unidos. Estos intereses no sólo tratan con fronteras disputadas, tráfico ilícito de drogas y diseminación de grupos violentos en fronteras afganas, pero también con una profunda desconfianza de toda influencia extranjera. El gobierno intenta hacer frente a la situación, buscando préstamos adicionales y tratando de abordar cuestiones diplomáticas complejas.

Los talibanes todavía gobiernan partes del país y tienen una influencia considerable, como muestra el elevado número de ataques y enfrentamientos con fuerzas gubernamentales, luchando por la supremacía de varias provincias. El nuevo liderazgo de los talibanes está aún más inclinado a las opiniones religiosas extremistas y ha reforzado sus campañas de control de áreas, resultando en un número aún mayor de personas muertas en ataques o desplazamientos.

De acuerdo con la ONU, 8.397 civiles fueron muertos o heridos y 382.371 personas huyeron de sus casas de enero a septiembre de 2016.

HISTORIA DE LA IGLESIA

La historia inicial cuenta que el cristianismo pudo haber llegado a Afganistán en el siglo II. De acuerdo con las tradiciones transmitidas por Eusebio de Cesarea - conocido como el padre de la historia de la iglesia porque sus escritos traen relatos de la iglesia primitiva -, los apóstoles Tomás y Bartolomé llevaron el evangelio a Parthia y Bactria en los años 260 a 339, que hoy incluye el noroeste de Afganistán.

Congregaciones cristianas que se desarrollaron en la iglesia nestoriana y en ciudades afganas como Her?t, Kandahar y Balkh se convirtieron en sedes. En el siglo VIII, un gobernante cristiano se convirtió al islamismo y se convirtió en un sultán, llevando una declinación del cristianismo y hasta el punto de casi extinguido completamente por el reinado de Timur, en 1405.

En el siglo XVII, comerciantes armenios llegaron a Kabul y, con el tiempo, una pequeña comunidad cristiana se desarrolló, pero fue forzada a abandonar el país en 1871. Los intentos en la construcción de una iglesia protestante en Kabul llegaron a su fin en 1973 y hoy, el cristianismo es completamente clandestino y los cristianos, secretos.

LA PERSECUCIÓN A LOS CRISTIANOS

Oficialmente, no hay cristianos en este país de masiva mayoría musulmana, además de militares internacionales, diplomáticos y trabajadores de ONGs. Los cristianos nativos (en especial aquellos de origen musulmán) se esconden al máximo.

Se afirma que, en el sótano de la embajada italiana, aún hay una iglesia legalmente reconocida -la única en el país, pero no es públicamente accesible y por lo tanto sólo sirve para los cristianos extranjeros.

No existen denominaciones en Afganistán. Puertas Abiertas registra la presencia de seguidores de Cristo individuales y pequeños grupos de cristianos, pero ninguna iglesia organizada, ni extranjera ni de nativos, y prefiere no dar un número exacto, ya que la conversión es una decisión muy peligrosa tomada por los ex musulmanes. Hay numerosas congregaciones de cristianos afganos en el exterior, según relató el diario The Guardian en 2010.

La creciente influencia del Estado Islámico y la creación de la Provincia Islámica del Estado de Khorasan enfatizaron una vez más que Afganistán no carece de grupos radicales que desprecian cualquier enseñanza cristiana y no dudan en atacar todo lo que se perciba como cristiano.

Los cristianos extranjeros continúan siendo blancos de militantes islámicos, aunque ellos no testifiquen explícitamente sobre su fe cristiana, sino que sean empleados por instituciones de caridad motivadas por la fe cristiana.

El término "sociedad civil" es prácticamente desconocido, de modo que los grupos de presión que cuidan el desarrollo social, de las cuestiones relacionadas a los derechos de las mujeres, las

minorías o de los derechos humanos en general tienen poca influencia para el desarrollo político del país. Los grupos que apoyan los derechos del Estado, la participación en el proceso político o la responsabilidad gubernamental, son rápidamente sospechosos de ser agentes de la comunidad internacional, promoviendo la agenda del Occidente. Estas acusaciones no son sólo del gobierno, sino también de la sociedad. Esta mentalidad hace más fácil para cualquier tipo de insurgentes movilizar a un gran número de la población a oponerse a "ocupantes extranjeros" que son rotulados como infieles. Esto parece aplicarse también a las organizaciones no gubernamentales occidentales que trabajan en el país, incluyendo a los pocos cristianos. Esta es una de las razones por las que los ataques contra los trabajadores humanitarios continúan. Los ejemplos más recientes son dos mujeres cristianas de Alemania y Finlandia, trabajando para la Operación Mercy en Kabul, que fueron secuestradas y asesinadas en mayo de 2017.

Ser cristiano afgano significa tener coraje, llamado y obediencia. Cuando una persona nace en Afganistán, ya es considerado musulmán; por lo tanto, es como si no hubiera elección de lo que - o a quién - seguir.

La República Islámica de Afganistán no permite que ningún ciudadano afgano se convierta en cristiano ni reconoce a los convertidos como tal. La conversión es vista como apostasía y motivo de vergüenza para la familia y la comunidad. Por lo tanto, nuevos convertidos permanecen como cristianos secretos cuanto pueden.

Todos los cristianos de nacionalidad afgana son convertidos de origen musulmán. Si se descubren, se enfrentan a la discriminación y la hostilidad (incluso a la propia muerte) en las manos de su familia, amigos y comunidad.

La cultura está enraizada en las tradiciones familiares y tribales. Si alguien se atreve a volver contra sus tradiciones para abrazar algo nuevo, enfrenta alta presión para volver a las antiguas prácticas. Si eso no sucede, tal persona es vista como traidora, y consecuentemente, es excluida.